

ción de un momento singular de Chile. "Reflexiones en torno a la literatura para niños" se titula un recuento intelectual, necesario para conocer el alma de los menores. Atinadas sus observaciones. Autora: Inés Díaz Acuña. Cultura pedagógica. Varios trabajos completan este volumen del Pen Club. Poemas, cuentos, ensayos que muestran la constante labor de una institución cultural, que organiza conferencias y metodiza investigaciones literarias.

VICENTE MENGOD

## SEMINARIOS DE FILOSOFÍA

<https://doi.org/10.29393/At459-34SFVM10034>

Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago.

Los autores de estos cuatro ensayos son Raúl Velozo, Eloy Sardón, Antonio Arbea y Alfredo Matus, profesores universitarios. Conmemoran el cincuentenario de la muerte de Unamuno.

Raúl Velozo analiza la *Religión y religiosidad de Unamuno*. Nos dice, como punto de partida, que la contradicción entre la fe y la razón está en el centro mismo del pensamiento unamuniano. Con frecuencia hizo afirmaciones que después hubo de corregir. Afirmó que la conciencia era una especie de enfermedad. Por experiencia personal, sabía que la esencia del hombre está constituida por el esfuerzo en perseverar en su ser, para seguir siendo hombre, para no morir-se. A esto le dio el nombre de "sentimiento trágico de la vida".

El profesor Velozo dice que Unamuno tiene, al menos, tres nociones de razón que se solapan o se recubren, sin que él se preocupe de su posible integración o conciliación. Unamuno admite las críticas kantianas a las pruebas clásicas de la existencia de Dios y el alma. Unamuno quiso proclamar la inmortalidad de cuerpo y alma, del cuerpo que sufre en la vida cotidiana. Afirmación entreverada de dudas. En rueda de discípulos decía que vivir es una cosa y conocer es otra. Entre ambas cosas existe lo irracional, lo trágico de la vida.

"Mi idea de Dios es distinta cada vez que la concibo. La ciencia es un cementerio de ideas muertas, aunque de ellas salga la vida".

Raúl Velozo destaca y analiza las ideas de Unamuno: Niega que se pueda probar la inmortalidad del alma y que se pueda probar racionalmente la existencia de Dios. Pero "cada cosa en cuanto es en sí, se esfuerza en perseverar en su ser". La religión puede convertirse en una coraza. La religiosidad brota desde las entrañas, como la araña que lanza su hilo fabricado en una intimidad biológica. Ese hilo no es una soga cogida fuera de sí.

Trabajo profundo el de este profesor de filosofía. Hay que leerlo y meditarlo con pausa, para hacer vibrar el sentimiento trágico de nuestro ovillo de ilusiones.

La religión de Unamuno consistía en buscar en la vida la verdad. Decía: "Mi religión es luchar incesantemente con Dios desde el romper del alba. Nadie ha logrado convencerme racionalmente de la existencia de Dios, pero tampoco de su no existencia. ¡Hagamos que la nada sea una injusticia!". Notable ensayo.

Eloy Sardón enfoca el tema *Unamuno y la educación*. Es cierto que Unamuno criticó el contenido y los métodos que regían los planes de enseñanza española. Llegó a una afirmación dolorosa: "No he conocido nada tan dañoso a la verdadera educación, a la educación humana, a la humanización, que eso que llaman pedagogía". Algo parecido dijo Pío Baroja. Sin embargo, en ambos brotaba un deseo irrefrenable: "europeizar a España". Y tal vez "hispanizar a Europa".

Eloy Sardón deriva el tema hacia las regiones de la gran filosofía, analiza el perfil humano del educador Unamuno y su ideario magistral. Excelente ensayo que revela las ansias de Unamuno: Vitalizar al hombre por el espíritu, obtener hombres humanizados.

Antonio Arbea estudia la vocación de filólogo de Unamuno. He ahí una posible pregunta, cuya respuesta es sencilla. El profesor vasco era un filólogo a la manera de Platón. Decir las cosas por su nombre y que ellas sean la cosa misma.

Notables son las anotaciones acerca del idioma vasco. El autor de este ensayo iluminativo recorre las ideas de Unamuno referidas al valor y textura de su lengua natal. Cada una de sus afirmaciones tiene una inteligente acotación filosófica. Antonio Arbea ha conseguido poner en orden los distintos puntos de partida que utilizó el hombre que habría de refugiarse en una cátedra de lengua griega.

Alfredo Matus Olivier se refiere a *El Concurso de 1895 en la vocación lingüística de Unamuno*.

La Academia dio a conocer el fallo en febrero de 1895. Presidió la comisión Menéndez y Pelayo. Se premió el trabajo titulado "¿Quién nos daría nuevas de myo Cid el de Bibar", de Ramón Menéndez Pidal. Don Miguel de Unamuno no tuvo ningún voto. Su trabajo se titula *Gramática y Glosario del Poema del Cid. Contribución al estudio de los orígenes de la lengua española*. Se ha dicho que este fracaso orientó a Unamuno por los caminos de la novela, del ensayo y de la poesía. La auténtica vocación de Unamuno no era la lingüística. El lo dijo varias veces. Ese concurso puso en contacto a dos personalidades de primer orden en la cultura hispánica contemporánea.

Podríamos decir que se perdió el investigador para dar paso al eminente creador, al filósofo, cuyos contornos ha fijado con seguridad y penetración el profesor universitario Matus.

VICENTE MENGOD

## PERFECTING THE WORLD

De *Amalie M. Kass & Edward H. Kass*

Harcourt Brace Jovanovich, Publishers (USA). 1988.

Los médicos y los estudiantes de Medicina, en las diferentes latitudes de la tierra, sienten especial atracción por Thomas Hodgkin, un médico inglés que nació hace 200 años en Tootingham (Inglaterra), quien describió una enfermedad que afecta a los nódulos linfáticos, y que lleva su nombre.

Nace Thomas Hodgkin en el instante en que acontece el proceso revolucionario en Francia, y por una rara casualidad a él le corresponderá durante el siglo XIX una participación muy activa en la evolución de un proceso transformador de la sociedad inglesa, cuya repercusión —si bien relativamente silenciosa— abarca amplios espacios y va a difundir progresos sociales, culturales y científicos, que por lo menos fueron equivalentes a la espectacular difusión que experimentó el movimiento revolucionario francés.

Thomas Hodgkin era en verdad una personalidad polifacética; cuáquero fiel a la "Sociedad de los Amigos", geólogo, matemático y patólogo; participa activamente en los diferentes centros culturales de su entorno, y ya durante la época de la Reina Victoria propone y difunde los principios fundamentales de los derechos humanos, preconiza la igualdad entre los hombres, estudia las enfermedades profesionales, y en particular le interesa la relación entre la pobreza y la condición patológica.

Para comprender al Dr. Hodgkin en toda su grandeza, se requiere de un enfoque múltiple, que sea capaz de fusionar la ciencia y el humanismo, con el fin de hacer resaltar las cualidades